

I.F.S.

C-1456

Exp-25

Caja 1456 B

Exp. 25

Rs. 124

7 feb - 16 sep 1969

icamente -

Martinez Dominguez

...en constituir
...s, ni con much
...illecto de la "r

... accidente de
... de la Central
... a, regátele su
... ero no vaya a
... llegue el "ge
... a los encarg
... entóreo: "Esc
... madre", suerte
... daños sufridos

... ve, comenz
... mpo, a lo

... de Camin
... para

Los 40 Taxis de Martinez Dominguez Junior

La Revolución es madre, abuela y hasta bisabuela generosa que suele premiar con largueza no sólo a sus hijos, sino también a sus nietos y biznietos. Alfonso Martínez Domínguez, gerente en turno del PRI, es hijo predilecto de Mamá Revolución, y seguramente debe tener sus buenos ahorros. Su sobrino, Alfonso junior, no la pasa tan mal y tiene, entre otros negocillos, cuarenta automóviles de alquiler, casi todos ellos marca Datsun, en la llamada Central de Choferes.

Automovilista o peatón que sufra un accidente en el que se halle involucrado uno de los cuarenta automóviles de rúleteo propiedad de Alfonso II, inevitablemente resultará culpable. Aunque lo asista toda la razón del mundo.

Un leguleyo que funge como "gestor" de la



CNOP, filial del PRI que tiene a su cargo la misión de defender a los miembros de la Central de Choferes, suele llegar a la delegación respectiva cuando ocurre un accidente y luego de intercambiar bromas y palabrotas con el agente del Ministerio Público en turno, amenaza, grita, presenta testigos falsos y levanta el acta a su antojo, siempre en contra particular y en favor del taxista, aunque éste haya embestido por detrás al otro coche.

En días pasados, un automovilista sufrió el impacto de uno de los cuarenta taxis Datsun de Alfonso Jr. Contando a su favor con la declaración del agente de tránsito y un policía uniformado que presenciaron el accidente, nuestro hombre llegó con tranquilidad a la Sexta Delegación. Incluso el chofer del taxi había reconocido su culpa.

Pero llegó el leguleyo "gestor" de la CNOP con sus testigos falsos, dictó el acta a su antojo y poco faltó para que la víctima fuera a dar a los separos.

Luego de ser informado de que no recibiría ni cinco centavos de indemnización, y que debía darse de santos porque no lo obligaran a pagar los daños sufridos por el taxi, el automovilista fue abordado a la salida por el agente del Ministerio Público y el juez calificador, quienes tal vez sintiendo que la conciencia les remordía, le dijeron en voz baja:

—Señor, usted tiene la razón; pero comprenda que no tenemos la culpa de no poder ayudarlo, pues el taxi que chocó a su automóvil es de Poncho.

—¿Qué Poncho?—, respondió la víctima del atraco.

—Pues Alfonso junior, el hijo de Alfonso Martínez Domínguez, jefe del PRI —le confiaron—. ¿Se imagina usted lo que nos sucede si fallamos contra él?

Cuarenta taxis Datsun no deben constituir mal negocio. Seguramente este no es, ni con mucho, el principal de Alfonso II, nieto dilecto de la "revolución hecha gobierno".

Si usted, lector, tiene un accidente de tránsito y en él participa un Datsun de la Central de Choferes, arréglese como pueda, regáله su coche al taxista, haga lo que sea, pero no vaya a la delegación. Porque una vez que llegue el "gestor" de la CNOP, quien suele saludar a los encargados de impartir justicia" con un estentóreo: "Esos mis animales, aquí llegó su mero padre", suerte tendrá usted si encima de pagar los daños sufridos no va a dar tras de las rejas.

"Poncho", como se ve, comenzó temprano a hacer fortuna. Con el tiempo, a lo mejor nos resultará un Miguel Alemán.

de la Federal de Caminos, tienen que ir con sus autos con cuarenta y hasta con cuarenta y dos...